



AÑO XIII

SAN JOSÉ DE COSTA RICA - AMÉRICA CENTRAL

NÚM. 282

LIBRERÍA ESPAÑOLA

de María v. de Lines

Objetos de Escritorio

Libros en blanco
y rayados
Papel de cartas
EUREKA
para borrar tinta
Tinteros finos

Papelaria

El más completo
y variado surtido
de toda clase de artícu-
los que á este ramo se
refieren.

Imprenta

Se ejecutan toda
clase de trabajos ti-
pográficos, económicos y
de gran lujo á precios sin
competencia.

Encuadernación

Este taller es el
que cuenta con los
elementos más moder-
nos para encargarse de
cualquier trabajo.

ÚTILES para Escuelas

Plumas de varios
sistemas, Lápices
Casquillos, Pizarras, Pizarrines, Papel
de dibujo, Bultos, Cuadernos de todas
clases, Estuches, Compases, etc., etc.
Esferas y mapas de todas partes del
mundo. Libros de texto para todas las
asignaturas.



LIBRERÍA ESPAÑOLA

MARIA DE BE LIBROS

REVISTA QUINCENAL

¡TREMOS el gusto de saludar al Presidente de la República don Rafael Iglesias quien llegó a esta ciudad después de seis meses de ausencia.

MUERTE.—El día 9 del mes que cursa, dejó de existir en la ciudad de Cartago, el señor don Pío J. Viquez, redactor de «El Herald», periódico que contaba con algunos años de existencia.

Don Pío era nuestro maestro en el arte de la pluma. Ninguno como él llegó a familiarizarse tanto con esa amiga tan difícil de conquistar. Ninguno como él escribió tanto y con tan diversos temas.

Era don Pío un verdadero periodista, un excelente prosista y lo que es más, en sus primeros años de vida literaria, escribió preciosos versos que llamaron y llaman mucho la atención por su forma delicada y por lo profundo de las ideas desarrolladas.

La Prensa, pierde pues uno de sus más denodados paladines y la patria uno de sus mejores literatos.

UTIL.—El doctor don José Caballero ha tenido la generosidad de enviarnos un ejemplar de su libro «Compilación de las leyes y disposiciones vigentes sobre tierras baldías y bosques nacionales, con un suplemento de las leyes y disposiciones anteriores y posteriores al Código Fiscal y un índice alfabético de todo lo que contiene la obra.»

La hemos examinado y nos parece un trabajo muy ameritado, dada la labor que representa y la utilidad que reporta.

Ojalá se siguiera el ejemplo del doctor Caballero, pues así se evitarían muchas dudas respecto de puntos de derecho que debieran estar bien dilucidados. Aplaudimos el trabajo del doctor Caballero y agradecemos el envío.

Se vende en esta librería a \$ 1.00 el ejemplar.

CANJE.—Hemos recibido la «Revista telegráfica» que se publica en San Salvador. Entre los trabajos que aparecen en dicho número está una carta que «Fonético» un telegrafista costarricense dirije al Director de la Revista.

Como «Fonético» creemos que debiera estimularse más dicho oficio.

GACETA MÉDICA.—Es notable y laborioso el artículo que acerca de las Universidades Médicas europeas, ha publicado el doctor don Teodoro Picado. Lo recomendamos sobre todo a los que piensan estudiar la medicina en el viejo continente.

VIDA NUEVA.—El periódico que redactan en Madrid los literatos más aventajados y de nombre más glorioso, «Vida Nueva», ha toma-

do empeño en dar a conocer en España la literatura hispano-americana y con tal motivo ha abierto una sección especial dedicada a tan loable y generoso empeño. Será iniciada dicha sección con un artículo de Rubén Darío, —un juicio crítico acerca del libro de Luis Berisso «El Pensamiento en América» por Ramón Maetzky y en «folletín» un estudio de Alfredo de Musset, original del brillante prosista nicaragüense Santiago Argüello.

NUOVO CANJE.—Agradecemos recibo de los primeros números de «El Porvenir de Guatemala», diario que ha iniciado sus tareas y que se propone realizar grandes proyectos. Damos las gracias y esperamos que ha de vivir mucho.

TRISTE.—Alberto Monteleagre es un excelente amigo, trabajador, honrado, tenía su mente repleta de esperanzas y de ilusiones para el porvenir. Ninguno como él parecía estar mejor preparado para la lucha por la existencia, esa lucha que todos estamos obligados a empeñar. Mas el destino ríe, ríe mucho cuando ve surgir en el cerebro del hombre los ideales y esa sonrisa fatídica se resuelve en la muerte... y todo queda sepultado en el misterio. Mucho sentimos la prematura desaparición del simpático amigo y del cariñoso vecino. Reciba su familia nuestra prueba sincera de condolencia.

CIGARRILLOS.—Habiendo recibido una nueva remesa de cajetillas de cigarrillos de la casa Gener y Batet, hemos determinado venderlas a \$ 0.25 cada una. Conque señores fumadores, ya podeis fumar deliciosa y baratamente.

MEMORIAS.—Ha días que tenemos en venta las «Memorias Autobiográficas» del doctor don Lorenzo Montañar. El precio del ejemplar es de \$ 2.50. En el próximo número de nuestro quincenal publicaremos un juicio acerca de tan importante obra.

PIERRE LOTI.—Mi hermano Ives «Madame Crisanthème» «Flores de hastío» Historia de un Spahi. He aquí las preciosas obras de este inimitable escritor francés, que van a llegar dentro de algunos días.

TAMBIÉN.—Recibiremos también las obras de Armando Silvestre, entre ellas su célebre «Le nu», que ha gustado tanto a todo el mundo.

OLEGARIO ANDRADE.—Nos llegarán las obras de este admirable escritor sud-americano.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

Voltaire juzgado por Victor Hugo

Señores:

Hoy hace cien años que murió un hombre. Murió un mortal. Se fue abrumado de años, atormentado de obras, abrumado de la más ilustre y de la más terrible de las responsabilidades: la responsabilidad de la con-

ciencia humana, advertida y rectificada. Se fue martirizado y bendecido; martirizado por el pueblo, bendecido por el pueblo; y estas son las dos formas de gloria. Tuvo en su vida de muerte, de un lado, la admiración de los contemporáneos y de la posteridad; del otro, los gritos y los odios que al implacable pasado prodigan a los que le han conculcado. Voltaire era más que un hombre, era un siglo. Ejerció esta función y llevó una misión. Fue indistintamente elegido, para la obra que realizó, por la suprema voluntad que se manifiesta tan visiblemente en las leyes del destino como en las leyes de la Naturaleza. Los ochenta y cuatro años que este hombre vivió, ocupan el intervalo que separa la monarquía en su apogeo de la revolución en su aurora. Coincidió, Luis XIV reinaba aún; cuando murió, reinaba ya Luis XVI; de suerte que su cuerpo pudo ver los últimos rayos del gran tronco, y su sepulcro los primeros resplandores del gran abismo.

Antes de pasar más adelante, entendámonos, señores, sobre la palabra abismo; hay abismos buenos, son aquellos en que se hunde el mal.

Señores, puesto que he sido interrumpido, permítenme que complete mi pensamiento. Ninguna palabra imprudente será pronunciada en este sitio. Nosotros hemos venido aquí para hacer un acto de civilización. Nosotros estamos aquí para hacer la afirmación del progreso, para dar recibo a los filósofos de los beneficios de la filosofía, para ofrecer al siglo XVIII el testimonio del siglo XIX, para honrar a sus magnánimos combatientes y sus buenos servidores, para felicitar el noble esfuerzo de los pueblos, la ciencia, la industria, su valiente marcha hacia adelante, el trabajo para aumentar la concordia humana; en una palabra, para glorificar la paz, esta sublime voluntad universal. La paz es la virtud de la civilización; la guerra es el crimen. Nosotros estamos aquí en este gran momento, en esta hora solemne, para inclinarnos religiosamente ante la ley moral, y para decir al mundo que escucha a la Francia: no hay más que un poder, la conciencia al servicio de la justicia; no hay más que una gloria, el genio al servicio de la verdad.

Dicho esto, continué. Antes de la Revolución, señores, la construcción social era la siguiente: abajo el pueblo; por cima del pueblo la religión, representada por el clero; al lado de la religión la justicia, representada por la magistratura. Y en este momento de la sociedad humana, ¿qué era el pueblo? La ignorancia. ¿Qué era la religión? La intolerancia. ¿Qué era la justicia? La injusticia.

¿Yo demasiado lejos con mis palabras? Juzgad. Me limitaré a citar dos hechos, pero serán decisivos.

En Tolosa, el 13 de Octubre de 1701, se encuentra en el piso bajo de una casa un joven colgado. La muchedumbre se agolpa, el clero fulmina, la magistratura informa.

Es un suicidio y se hace de él un asesinato. ¿Es interés de qué? En interés de la religión. ¿A quién se acusa? Al padre. Es un hereje y se quiere impedir a su hijo hacerse católico. Hay monstruosidad moral e imposibilidad material; ¿no importa! Ese padre ha matado a su hijo; ese viejo ha colgado al joven. La justicia trabaja, y he aquí el desahucio.

El 9 de Marzo de 1762, un hombre de pueblos blancos, Juan Calas, es conducido a la plaza pública, lo desahucan y lo tienden sobre una rueda, le atan fuertemente, dejando la cabeza pendiente y sin apoyo. Tres hombres le acompañan sobre el cadalso: un regidor llamado David, encargado de vigilar el suplicio, un cura que sostiene un crucifijo y el verdugo con una barra de hierro en la mano. El paciente, estupefacto y terrible, no mira al cura, mira al verdugo. El verdugo levanta la barra de hierro y le rompe un brazo. El paciente ruge y se desvanece. El regidor se apresura, hace respirar salva al condenado y lo vuelve a la vida, entonces nuevo golpe de barra, nuevo ruido. Calas pierde el conocimiento; regaña y resucita; y el verdugo recomienza; y como cada momento debía ser ríto por sus partes, recibe dos golpes en cada uno y esto hace ocho suplicios. Después del octavo desvanecimiento, el cura le ofrece a besar el crucifijo. Calas vuelve la cabeza, y el verdugo le da el golpe de gracia; es decir, le destroza el pecho con la barra de hierro. Así espiró Juan Calas. Esto duró dieciseis años.

Después de un suceso apareció la evidencia del suicidio. Pero se comió un asesinato. ¿Por qué? Por los jueces.

Otro hecho. Después del río, el joven Tres años más tarde, en 1765, en Abbeville, al siguiente día de una noche tempestuosa y de gran viento, encontraron en el suelo de su paraje una vieja cruz de madera que hacía tres siglos venía encastada sobre uno de los muros. ¿Quién la destruyó la cruz? ¿Quién ha cometido este sacrilegio? No se sabe. Puede que un viajero, quizás el viento. ¿Quién es el culpable? El Obispo de Amiens le da un monito: es una orden a todos los felices para que digan, bajo pena de infamia, lo que sepan o crean sobre tal hecho; intimidación moral del fanatismo a la ignorancia. El monito del Obispo de Amiens opera; el crecimiento de las suposiciones da la denuncia. La justicia descubre o cree descubrir, que durante la noche en que el crucifijo fue derribado, dos hombres, dos oficiales llamados uno Labarre, el otro, el otro, han pasado sobre el puente de Abbeville, que estaban borrachos y que habían entonado una canción de cuerpo de guardia. El tribunal se la sentencia de Abbeville. Los señores de Abbeville son dignos de los regidores de Tolosa. No son menos justos. Se expiden dos mandamientos de arresto; el Estallido escapa, Labarre es detenido. Lo entregan a la instrucción judicial. Labarre niega haber pasado por el puente; confiesa haber entonado la canción. La sentencia de Abbeville es la condena. Labarre apela de la sentencia al Parlamento de París. Lo conducen a París; se encuentra buena la sentencia, y el Parlamento la confirma. Labarre es conducido a Abbeville, cargado de hierros. Yo concreto. La hora monstruosa llega. Comiénzase por someter a Labarre a las preguntas ordinarias y extraordinarias para hacerle confesar sus culpas; complicadas de qué? De haber pasado sobre un puente y de haber entonado una canción. En la tortura le rompe una rodilla; el confesor, al ruido de los huesos que se pulverizan, se desvanece; el siguiente día, el 5 de Junio de 1766, conducen a Labarre a la gran plaza de Abbeville, donde brilla una hoguera ardiendo; leenle la sentencia; después le cortan la muñeca; luego le arrancan la lengua con unas tenazas de hierro, y por último, por compasión, le cortan la cabeza que lanzan en la hoguera. Así murió el caballero Labarre. Tenía diecinueve años.

Entonces; ¡h Voltaire! tú lanzaste un grito de horror y ésta será tu gloria eterna. Entonces tú comenzaste el horrible proceso del pasado; tú defendiste contra los tiranos y los monstruos la causa del género humano, y tú la ganaste. ¡Gran hombre! sé por siempre bendecido!

Señores: las cosas horribles que acabo de recordar, cumplíanse en el seno de una sociedad distinguida; era la vida alegre y ligera; nadie miraba ni abajo ni arriba de sí mismo; rayaba la indiferencia en la insensibilidad; los poetas geniosos, Saint-Anoire, Buffenre, Goutil-Bernard, hacían bellísimos versos: la corte estaba rodeada de fiestas, Versalles deslumbraba, París ignoraba, y entre tanto, por ferocidad religiosa, los jueces hacían espirar un viejo sobre la rueda y arrancaban los cueros la lengua a un niño por una canción.

En presencia de esta sociedad frívola y ligante, Voltaire, solo, teniendo allí, a su vista, reunidas todas las fuerzas, la corte, la nobleza, la banca; este poder inconsciente, la ciega multitud; esta aterradora magistratura tan pesada para los esclavos, tan dócil para el amo, aplastando y adulando de rodillas sobre el pueblo ante el rey; ese clero siniestro, mezcla de hipocresía y de fanatismo. Voltaire, solo, repeto, declaró la guerra a esa coalición de todas las iniquidades sociales, a ese mundo gormo y terrible, y aceptó la batalla. ¿Y cuál era su arma? Aquella que tiene la ligereza del aire y el poder del rayo. Una pluma; con esta arma combatió, con esta arma venció. Señores, olvidemos su memoria.

El día veintidós del viejo Código y el viejo Dogma. Ha sucedido al señor feudal, el juez gótico, al cura romano. Ha levantado el populacho a la altura del pueblo. Ha enseñado, pacificado, civilizado. —Ha combatió por Sirven y Monthailly, como por Calas y Labarre; aceptó todas las amenazas, todas las persecuciones, la calumnia, el destierro. Ha sido infatigable, y también in-

quebrantable. Ha vencido la valentía por la sonrisa, el despotismo por el sarcasmo, la infidelidad por la ironía, la ferocidad por la perseverancia, la ignorancia por la verdad. Acabo de pronunciar una palabra: la sonrisa. Yo me detengo. La sonrisa es Voltaire.

Digámoslo, señores, puesto que el apaciguamiento es la gran gloria del filósofo, es Voltaire el equilibrio que siempre por restablecerse. Sea cualquiera su cólera, ella pasa; y Voltaire iritado, desaparece siempre ante Voltaire dulce. Entonces en su mirar profundo aparece la sonrisa.

Esta sonrisa es la sabiduría. Esta sonrisa es Voltaire. La sonrisa llega algunas veces hasta el reír; pero constantemente atemperada por la tristeza filosófica. Contra los grandes, la burla; para los pequeños, la piedad. Su sonrisa ha tenido claridades de aurora. Siendo luminosa, su sonrisa ha sido fecunda. La nueva sociedad es el deseo de igualdad y de concepciones, y ese principio de fraternidad que se llama tolerancia: la razón, reconocida ley suprema; la destrucción de las preocupaciones, la serenidad de las almas, el espíritu de la indulgencia y del perdón, la armonía, la paz; he aquí lo que ha brotado de su sonrisa.

El día, cercano sin ninguna duda, en que sea reconocida la identidad de la sabiduría y de la clemencia; el día en que la amnistía sea proclamada, yo lo afirmo: allí en lo alto, en las estrellas, Voltaire sonrío.

Señores: hay entre dos servidores de la humanidad, que han aparecido con dieciocho siglos de intervalo, una misteriosa relación.

Combatir al fanatismo, desenmascarar la impostura, sepultar las tiranías, las usurpaciones, las supersticiones, destruir los templos, sustituyendo a lo falso lo verdadero, atacar la magistratura feroz, el sacerdocio sanguinario, tomar un hijo y expulsar a los mercaderes del santuario; reclamar la herencia de los desheredados; proferir a los débiles, los pobres, los enfermos; luchar por los oprimidos y por los perseguidos, es la guerra de Jesucristo. ¿Y cuál es el hombre que hace esta guerra? Es Voltaire.

La obra evangélica tiene por complemento la obra filosófica. El espíritu de mansedumbre ha comenzado; el espíritu de tolerancia lo ha seguido; digámoslo con un sentimiento profundo de respeto: Jesús ha florido, Voltaire ha sonreído; y de aquella lágrima divina y de esta sonrisa humana, se ha hecho la dulzura de la civilización actual.

Jamás ningún sabio intentará quebrantar esos dos augustos puntos de apoyo de la labor social, la justicia y la esperanza; y todos respetarán al juez, si encarna la justicia; y todos venerarán al sacerdote si representa la esperanza. Pero si la magistratura, se llama la tortura, si la Iglesia se llama la Inquisición, entonces la humanidad los mira de frente y dice al juez: «Yo no quiero la ley»; y dice al sacerdote: «Yo no quiero tu dogma; yo no quiero tu verdugo en la tierra y tu infierno en el cielo!»

Y entonces la filosofía se presenta acusadora y denuncia el juez a la justicia, y denuncia el cura a Dios.

Esto es lo que ha hecho Voltaire. Por esto es grande. Lo que ha sido Voltaire yo lo he dicho; voy a decir lo que ha sido su siglo.

Señores: los grandes hombres vienen a traerte solos.

Los grandes árboles parecen más grandes cuando dominan un bosque; al bosque que rodea a Voltaire es el siglo XVIII. Entre los grandes hombres de este siglo, hay dos más altos que Montaigne, Buffon, Benjamín Franklin, Montesquieu, Voltaire, Rousseau y Diderot. Estos pensadores han enseñado a los hombres a razonar; la justicia, en la inteligencia, a ser la justicia en el corazón. Estos obreros del progreso han trabajado bien. Buffon fundó el materialismo; Benjamín Franklin, una economía desconocida a Moliera, así la comedia social; Montesquieu la profundización tanto en leyes que en el estudio de entre sus hojas el Derecho; Diderot ha creado la Enciclopedia; Rousseau, escritor elegante y político, profundi soñador, ha añadido muchas veces la verdad política. En Rousseau vibra la fe cívica, lo que vibra en Voltaire es la fibra universal. Así puede decirse que en este fecundo siglo XVIII, Rousseau representa al pueblo; Voltaire, mas vasto aún, representa al hombre. Entre poderosos escritores han desaparecido; pero nos han dejado su alma, la Revolución.

Si, la Revolución Francesa es su alma. En esta transparencia que es propia de las revoluciones y que a través de las causas deja ver los efectos, se ve detrás de Diderot, Danton, detrás de Rousseau, Benjamín Franklin, detrás de Voltaire, Montaigne. Estos han sido hechos por aquellos.

Señores: restuar las épocas es un trabajo de hombres, nombrar los siglos, hacer de ellos una especie de personaje humano, esto no ha sido permitido más que a tres pueblos, la Grecia, la Italia, la Francia. Se dice el siglo de Pericles, el siglo de Augusto, el siglo de León X, el siglo de Luis XIV, el siglo de Voltaire. Estas apelaciones tienen un gran sentido. Hasta Voltaire han sido nombres de Jefes de Estado. Voltaire es más que un jefe de Estado, es un jefe de ideas. Y en esto se siente que en adelante el más alto poder gubernamental del género humano será el pensamiento. La civilización obedecerá a la fuerza; ella obedecerá a sí misma. La autoridad transigirá a la libertad. No más soberanía que la ley para el pueblo y la conciencia para el individuo. Para cada uno de vosotros, los dos aspectos del progreso, ejercer el derecho, es decir, ser hombre; cumplir el deber, es decir, ser ciudadano. Tal es la significación de este palabra, siglo de Voltaire; tal es el sentido de ese supremo acontecimiento, la Revolución Francesa.

Esta significación venía preparada por los dos siglos que precedieron a Voltaire; Rabelais advirtió a la Monarquía en Gargantúa, y Molière advirtió a la Iglesia en Tartuffe. El odio de la fuerza y el respeto del derecho son visibles en estos dos últimos espíritus.

Si alguien dice en nuestros días: la fuerza prime lo débil, hace profesión de fe de la Edad Media y habla a hombres de hace trescientos años.

Señores: mi última palabra será la afirmación tranquila, pero inflexible, del progreso.

Los tiempos son llegados. El derecho ha encontrado su fórmula. Hoy la fuerza se llama la violencia, y comienza a ser juzgada. La civilización, cediendo a los clamores del género humano, instruye el proceso criminal de los conquistadores. En muchos casos el héroe no es otra cosa que una variedad de asesino. Los pueblos han llegado a comprender que el engrandecimiento de la maldad no puede consistir en su disminución. Si matar es un crimen, matar mucho no puede ser la circunstancia atenuante. Si robar es una vergüenza, invadir un pueblo no podrá ser una gloria.

Los Te Deums no hacen ya gran efecto y no podrán impedir en adelante que el homicidio sea homicidio, y no importa nada llamaré César o Napoleón, porque a los ojos del Dios eterno no se cambia la figura del asesino, aunque se ponga sobre su cabeza, en lugar del gorro del presidiario, una corona de emperador.

¡Ah! Proclamemos las verdades absolutas. Deshonestos la guerra. No; la gloria engrandeciente no es gloria. No; no es bueno, ni útil, ni humanitario; matar a los hombres. No; ¡oh! madres que me podréis uno padre, ser que la guerra contante a hermanitos vuestros hijos. No; no puede ser que la mujer reproduzca por el dolor, que los hombres nazcan, que traigan los pueblos y si bien bien, que los aldeanos fertilicen los campos con su sudor y que el obrero pague las ciudades, que multipliquen los pensadores, que realice maravillas la industria, que haga el genio prodigioso, que la vasta actividad humana multiplique en presencia del cielo, cubierto de estrellas, los esfuerzos y las creaciones, para llegar a esa horrosa exposición internacional que se llama un campo de batalla.

El verdadero campo de batalla, la verdadera victoria, es la reunión del trabajo humano con que hoy se ofrece París al mundo. ¡Ay! no podemos distanciarlos que la hora actual, digna como ellas, de admiración y de respeto, tiene aún sus lúidos fuebles; está el horizonte lleno de celajes; la tragedia de los pueblos no ha concluido todavía. La guerra, la famosa guerra, tiene la audacia de levantar la cabeza; a través de esta fiesta augusta de la paz. Hace dos años que los principios y los reyes se obstinan en un absurdo y temerario juego; su discordia es un obstáculo para la concordia de los pueblos, y está, ciertamente, mal inspirado cuando nos condenan a la formación de semejante hecho.

Que está cargado de los reyes marchando hacia la guerra y de los pueblos marchando hacia la paz, convertida en una marcha a Voltaire. Voltaire ha sido este gran silencio, llama este gran espíritu. Indignamente ante los espíritus venales. Voltaire, con su gran vida, con su gran hombre, se ha entregado hace cien años, pero que ha realizado una obra inmortal. Podemos también concebir a los otros inmortal pensadores, a los auxiliares de este gran Voltaire a Rousseau, a Diderot, a Montaigne. Conociendo la palabra a esas grandes voces. Detengámonos la efusión de sangre humana. Royal hasta ¡Después! ¡Ah! la batallas perdidas; ¡pero bien que la filosofía protesta.

Los filósofos, nuestros predecesores, son los apóstoles de la razón; invuérquenlos sus lindes sombríos, que delante de la verdad, así, soñando la guerra, ellos proclamaban el derecho del hombre a la vida, al derecho de la conciencia a la libertad, la soberanía de la razón, la libertad del trabajo, la bondad de la paz; y puesto que la noche sale de los truenos, que saiga la luz de las tumbas.

EPILOGO

Sus ojos se enrojecieron; sobre los blancos flecos de las aljivas cubren agonizaba el sol, y de las densas brumas sobre los amplios velos que flotando a estas inmortales en los cielos el livido cadáver del último archaico.

La luna como un arco de nívea luz caudaloso con lento paso del infante en pos, e inego recitando un frente idolatrada sobre un peñón, mira, me dijo mi adorada que hacen tan hermosa para lograr los dos.

Julio Flores (Bogotano)

SUEÑO DE OPIO
En una hora gris, en una hora oscura y oscura en que el dolor embriaga y en que aparece el espíritu de la guerra, una mujer hermosa que en el mar se agoraba se levanta la piedra de su pecho, la dura piedra que la vida ataja, y deslinda, borra y desmorona, la vida en el fondo de la negra caja.

Los sentimientos humanos, como terrán en esas formas que alóran por bellas: de sus ojos los espejos parecen que en las pupilas pueden sin entorpecer.

Himno al cráneo y sin cabellos, manifiesta, regada de su boca artificial, alboró el hablo en espantosa angustia, deformó el seno, sin caídas la frente.

La sangre que era un raso de perfume, por un olor masacando me embriaba; qué aroma mundial no se consumen que nunca se ve padre y no se cree!

Así te vi y entonces, un reguero de tanto desprendido de sus ojos, en tanto que el cruel apulchero me ocultaba sus lividos despojos.

Por qué temblas; por qué frías el pecho no ha pasado mi doliente histérico más temo, que todo ha sido un sueño, que he querido grabar en su memoria.

Para haberlo saber que la hermosa y la gracia que en el amante advierte van a ser en la línea sepultura reguero inescible de la muerte.

Y que sea sólo la virtud bendita, de un tiempo; al brotar, su hermosa lumbre, pero que en el espíritu gravita; dar advertir en la misma podredumbre!

Julio Flores (Bogotano)

Imprenta y Librería Española de Martí y de Hines

OBRAS NUEVAS
que acaban de llegar

- En el mar, por Guy de Maupassant, dibujos de Biou, grabados de Guillaume Freres, traducción castellana de Leopoldo García Ramón. 1 tomo lujo. \$ 3:00
- Fisiología del amor, por Pablo Mantegazza, 1 tomo. 3:00
- Arte de elegir mujer, por Pablo Mantegazza, dibujos de Manuel Picolo, 1 tomo. 3:00
- Una vida, por Guy de Maupassant, 1 tomo. 3:00
- Mentiras, por Paul Bourget, versión castellana de Giner de los Ríos, 1 tomo. 2:50
- Nifa, (Fort comme la mort) por Guy de Maupassant, versión española por Federico Urchea, 1 tomo. 2:75
- Japoneses de Otoño, por Pierre Loti, 1 tomo. 2:50
- Safo, costumbres de París, por Alfonso Daudet, traducción por E. Lopez Bago, 1 tomo. 2:75
- Vida de Lord Byron, por Emilio Castelar, 1 tomo. 3:25
- El discípulo, por Paul Bourget, 1 tomo. 2:75
- Las Termas de Monte Oriol, por Guy de Maupassant, 1 tomo. 2:75
- La vida errante, por Guy de Maupassant, 1 tomo. 2:75
- La Espuma, novela de costumbres contemporáneas, por A. Palacio Valdés, 2 tomos. 5:50
- La Tierra prometida, por Paul Bourget, 1 tomo. 3:00
- Roberto Helmont, diario de un solitario por Daudet, 1 tomo. 3:00
- Recuerdos de un hombre de letras, por Daudet, 1 tomo. 3:00
- Belleza inútil, por Guy de Maupassant, 1 tomo. 2:75
- Un crimen de amor, por Paul Bourget, 1 tomo. 2:50
- Nuestro corazón, por Guy de Maupassant, 2 tomos. 3:50
- Un corazón de mujer, por Paul Bourget, 1 tomo. 2:52
- Jack, por Alfonso Daudet, 1 tomo. 4:00
- Principios de Sociología, por Giddings, 1 tomo pasta. 3:00
- Los datos de la Sociología, por Herbert Spencer, 2 tomos pasta. 12:00
- La juventud de Lord Byron, por Hansonville, 1 tomo pasta. 6:00

BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX
a 25 centavos

- Historias extraordinarias, por Edgar Poe.
- El asno muerto, por Julio Janin.
- Poetas castellanos del siglo XIX.— Campomanes, Espronceda, Hartzenbusch, Quintana, Trueba, Zorrilla, etc.
- Guillermo Tell, por Schiller.
- Romances históricos, del Rey D. Rodrigo, D. Pedro el Cruel, D. Alvaro de Luna, D. Rodrigo Calderón, etc., etc.
- Historias del tiempo viejo: La muerte de un presidiario, Ojo por ojo, El inventario del colono, El último amor, por E. Souvestre.
- Tres tiranos, Tiberio, Calígula, Nerón, por Suetonio.
- Poetas del nuevo mundo, Heredia, Orgaz, Tapia, Mendive, Plácido, etc.
- El arte de hacerse rico, por Franklin.
- El corazón de un marido, El tocador de violín, La decima Musa, la última huda, por Julio Sandeau.
- El estudiante de Salamanca, por Ronsard; Las píldoras de Salomón, por Zorrilla; Un castellano leal, por el Duque de Rivas; El Zapatero de Sevilla, por Juan Arolas.
- Los bandidos de la Calabria, El cochero de plaza, D. Martín de Freitas, por A. Damas.
- Torquemada, por Victor Hugo.
- Poetas extranjeros: Amiel, etc., etc.
- Chistes de buen género.
- Inés de las sierras, por Nodier.
- Sueños estrellados, por Camilo Flaminiación, versión de don José Comas.
- Relatos tristes, por Burell, Dicenta, Bourre, Silos, Urchea, etc., etc.
- Nuevas historias extraordinarias, por Edgar Poe.
- Poetas castellanos modernos: Alarcón, Blasco, Bechegaray, etc., etc.
- Los hermanos corsos, (historia de apocritos), — Bernardo, por Alejandro Damas, versión de don José Comas.
- La ladrona de niños, El Tesoro del avaro, La pesca milagrosa, Mirtila, Mi ilustrado amigo Seleus, por Erichmann-Ostriaun.

TEJAS VIEJAS
a \$ 40.00 el millar
Información en esta Librería.

VINO AÑEJO ESTERILIZADO

Especial para enfermos

J. BATALLÉ Y C.

Caja de 12 botellas \$ 15.00

VINO DE CONSAGRAR

Barriles doble fondo de 44 botellas \$ 44.00

Caja de 12 botellas \$ 20.00

Botella \$ 2.00

VINO FERRUGINOSO

DE COMELLAR DE LA PENA

CATALUÑA, ESPAÑA

Caja de 12 botellas, \$ 15.00

SURTIDO DE CIGARRILLOS Y PICADURA DE LA FABRICA

José Gener y Batet

DE LA HABANA

COLECCIÓN DE TEXTOS NACIONALES DE COSTA RICA

MANUAL

Agricultura Tropical

por H. A. Alford Nicholas, M. D., F. L. S., C. M. Z. S.

CON GRABADOS

Traducción del inglés con autorización del autor y los editores por Enrique Pittier y Justo A. Paico

VINO PRIORATO, SECO

No daña el estómago

SEVIL HERMANOS

Barriles doble fondo de 44 botellas \$ 25.00

BIBLIOTECA DE LOS NOVELISTAS

Cuentos Románticos

por JUSTO SIERRA

Un tomo lujosamente encuadernado

VINO SAN MARTÍN

TINTO, FINO Y SECO

PROPIO PARA MESA

Caja de 12 botellas, \$ 12.00

EL PUNTO SUPREMO



en calidad y equipo lo representa la máquina de escribir

New Century Caligraph

Dos modelos No. 5 y No. 6

Visítanos el padrón descriptivo

American Writing Machine Co.

227 Broadway, New York, E. U. A.

Botica VICTORIA

Un surtido completo de mercaderías acaba de llegar.

Ventas al contado pero á precios ventajosísimos para el comprador.

En esta ya bien conocida y acreditada Botica receta el Dr. M. Zúñiga, —Horas de consulta: de 8 á 10 a. m. y de 12 m. á 4 p. m.

SAN JOSÉ, C. R.

Al lado Sur del Mercado.

MANUEL BEJARANO

ABOGADO Y NOTARIO

Ha trasladado su despacho

á su casa de habitación, Avenida 5.ª Oeste, núm. 126

ó sea 126 varas al Oeste del Carmen

Teléfono 235

San José, Marzo de 1899

Fabian & Nauté

Agencias y Comisiones

Seguros contra incendios

SAN JOSÉ, COSTA RICA

HOMBRES DÉBILES

Parece que el Creador la ordenado que después de la noche el cuerpo del hombre, y algunas pérdidas contranatural de él producirá siempre resultados desastrosos.

Muchos hombres aun durante de enfermedades corrientes, tales como las del estómago, del hígado, de los riñones, aneurismas pulmonares, etc., por haber permitido á su vitalidad gastarse, exponiéndose así á ser fáciles víctimas de estas enfermedades, cuando algunas veces de nuestras medicinas, tomadas á tiempo, habrían impedido estas debilitantes pérdidas, así preservando su vitalidad para resistir á los ataques de esas peligrosas enfermedades.

Muchos hombres han llegado hasta, pero seguramente, á un estado de demencia incurable á causa de estas pérdidas, sin saber la verdadera causa del mal.

¿ Son Estos Sus Síntomas ?

Predilección al cansancio, amonaces de día ó de noche derrames al estar en presencia de sus personas del sexo opuesto á la contrariedad de ideas insuavis, granos, contracciones de los músculos (que son precursores de la Epilepsia), pesimismo y ansiedad voluntarios, confusiones, tendencias á dormir ó dormir, sensación de embriaguez, pérdida de la voluntad, falta de energía, impotencia de concentrar las ideas, dolores en las piernas y en los músculos, sensación de fatiga y de desahogo, falta de memoria, impotencia de la acción, melancolía, cansancio después de cualquier esfuerzo pequeño, manchas rosadas ante la vista, dolores después del sueño ó de una pérdida involuntaria de fuerza al hacer esfuerzos en la silla, ruidos ó silbidos en los oídos, hinchazón, manos y pies pegajosos y frios, temor de algún peligro inminente de muerte ó infartu, impotencia parcial ó total, derrame prematuro ó tardío, pérdida ó disminución de los deseos, desahucio de la sexualidad, decaimiento y debilidad, dispepsia, etc., etc. Algunos de esos síntomas son advertencias naturales para un hombre que debe recuperar sus actividades físicas vitales, ó vendrá á ser presa de alguna fatal enfermedad.

Nuestros científicos de todos los surtidos de algunos de los síntomas en una enfermedad **QUE ORIGINAN EL NERVO EN EL APISO**, comunicados con nuestra Compañía de médicos especialistas que han tenido veinte años de experiencia tratando enfermedades de los nervios y del sistema sexual, y quienes pueden garantizar una curación racional y persuasiva.

Evite una relación completa de su caso dándonos todo su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado ó soltero, cuáles se los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud. ha usado algún tratamiento para gobernar su condición ó si alguna otra enfermedad venerea. Nuestra junta de médicos diagnosticará su enfermedad y le indicará su caso, gratis, informará á Ud. de lo que le cuenta su tratamiento de 30 días, en el que se efectuará una curación radical, y en el caso de 6 meses, cuáles se los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud. ha usado algún tratamiento para gobernar su condición ó si alguna otra enfermedad venerea. Nuestra junta de médicos diagnosticará su enfermedad y le indicará su caso, gratis, informará á Ud. de lo que le cuenta su tratamiento de 30 días, en el que se efectuará una curación radical, y en el caso de 6 meses, cuáles se los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud. ha usado algún tratamiento para gobernar su condición ó si alguna otra enfermedad venerea.

COMPANIA ESPECIALISTA DEL NERVO
132 "E" Broadway, New York, E. U. A.
Dirección: Telegráfica "Comercial, Berryack"

WOOD'S BOOK STORE

LIMÓN, Costa Rica

PROPIETARIO: F. M. H. WOOD

Novelas en español y en inglés, Diarios, Periódicos, Papelería

y objetos de escritorio de varias clases.

VÍDASE UN CATÁLOGO

N. B. RENTS COLLECTED

Agente en Limón de la Librería Española de M. v. de Lines, de San José

LA PALMA

CONFITERÍA, PASTELERÍA Y CANTINA

Variado y completo surtido de Vinos y Licores de las más acreditadas marcas. — Único depósito de los acreditados vinos de la viuda Castells, de Alella. — Pastelería fresca diariamente.

Especialidad en los encargos. * Se sirve á domicilio.

José Castells & Co.

BOLETÍN DE AGRICULTURA TROPICAL

EDITORES Y PROPIETARIOS

MANUEL ARAGÓN Y ENRIQUE PITTIER

Año, \$ 5. - Trimestre, \$ 150. - Números sueltos, 50 cents.

Tomás Fernández Bolandi

Pasante de Abogado y Notario Público

Oficina del Licdo. Don Mauro Fernández

Papel Mariposa

legítimo de maíz

en resmas de 500 pliegos

Papel Pectoral

para cigarrillos

En resmas de 500 pliegos, \$ 10.00